



Los Cuadernos de la Fundación Pablo Neruda merecen ser menos secretos. Apenas se pueden adquirir en las tres casas-museos del poeta y no es fácil encontrarlos en alguna librería. No sólo Neruda es el tema de sus cuatro ediciones anuales. También están otros grandes autores nacionales cuyas trayectorias y obras son examinadas por prestigiosos articolistas.

Es una de las pocas revistas literarias que sobreviven y no está destinada a los especialistas, sino a los lectores corrientes con interés por la cultura y sus creadores.

Los Cuadernos existen desde hace nueve años. Antes se llamaban Boletín y tenían un formato menos elegante. Ahora los dirige Luis Sánchez Latorre y los edita Ana María Díez que —con el respaldo de la Fundación— realizan un buen periodismo literario cuya recompensa debiera ser una mayor cantidad de lectores y un reconocimiento de su existencia.

El último número que leímos está dedicado en gran parte a Homero Arce y reproduce el único libro que ese oculto poeta escribió a lo largo de su vida. Se llama *Los íntimos metales* y allí están

algunos de los mejores sonetos que se hayan escrito en Chile.

Se conoce a Homero Arce como a un fiel secretario de Neruda. Era una especie de guardia cuidadoso o un consejero de un amigo al que conoció y trató desde sus primeros años. Transcribía en la máquina de escribir los casi diarios poemas escritos con tinta verde. Corregía las redundancias, los errores, daba opiniones o consejos y se entendía con los editores. Fue el personaje de la tienda de un gigante poético al que llamaba "Pabilo".

Lo conoció en los años bohemios y juveniles. Homero Arce era entonces un cumplido y parsimonioso empleado de Correos y Telégrafos de traje oscuro, corbata y cuello duro. Acudía a los bares El Jote o Hércules de calle Bandera donde el lenguaje joven de Temuco se reunía con sus amigos que a menudo no podían pagar la cuenta. Homero se levanta

taba puntualmente de la mesa antes de la medianoche, cancelaba los consumos y firmaba valés para evitar que sus protegidos dejaran como prenda sus abrigos, relojes o sombreros.

Sólo un incidente sentimental pasajero le obligaba a ocultar su intimidad. Neruda se había enamorado fugazmente de Laura Arrué, una muchacha parecida a Greta Garbo que prefirió a Homero a pesar de ser una de las inspiradoras de los Veinte poetas. Laura se casó con el funcionario de Correos cuando Neruda era un desolado cónsul en Birmania.

Al regresar Neruda de sus misiones consulares en España y México apareció Homero con toda una carrera funcionalista y una jubilación a la vista. Paulatinamente se convirtió en la otra mano del poeta. Ni siquiera confesaba que también escribía poemas. Alguien descubrió sus sonetos y los sometió al juicio del vate, que se empeñó en que fueran publicados. Le

prometió hacer las ilustraciones con dibujos parecidos a los que trazaba en las servilletas de los restaurantes. Le buscó un editor, Thiago de Mello, a la sazón agregado cultural de Brasil que realizó una pequeña edición bilingüe. Así los sonetos de Homero Arce fueron conocidos por algunos elegidos.

El fiel secretario asistió a Neruda cuando éste fue embajador en París y fue testigo de las emociones y trajes del premio Nobel. Estuvo a la cabecera de "Pabilo" hasta su último suspiro en la clínica Santa María. Luego escribió unos esbozos de memorias en las que cuidó demasiado no ser indiscreto.

Murió en 1977 en tristes circunstancias. Todo indica que fue detenido por agentes de la DINA cuando fue a cobrar su pensión de jubilado. Al parecer le interrogaron sobre el paradero de gente que ni siquiera conocía. No era político. Apenas registraba una militancia pasiva en el Partido Radical. Lo golpearon hasta que los torturadores se dieron cuenta de que estaban equivocados. Regresó a su casa con un traumatismo cerebral. Lo llevaron a la Asistencia Pública y allí falleció a las pocas horas.

Homero Arce



LUIS A. MANSILLA

Homero Arce [artículo] Luis A. Mansilla.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homero Arce [artículo] Luis A. Mansilla.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile